



GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO 2022/2023

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

**CUIDA TU AMBIENTE EN EL ESPACIO INFANTIL: ESTUDIO DE
CASO EN UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**TAKE CARE OF YOUR ENVIRONMENT IN THE CHILDREN'S
SPACE: A CASE STUDY IN A CHILDHOOD EDUCATION
CLASSROOM**

Autora: Ainara Díaz Bolado

Directora: Olga Meng González Del Río

Fecha: 12/06/2023

V.ºB.º Director/a

V.ºB.º Autor/a

A handwritten signature in black ink that reads 'Ainara'.

ÍNDICE

1. RESUMEN	3
Palabras clave.....	3
2. ABSTRACT	4
Keywords	4
3. INTRODUCCIÓN - PRESENTACIÓN	5
4. MARCO TEÓRICO	7
4.1 Definición de espacio	7
4.1.1. Espacio educativo	9
4.1.2. Características de un espacio educativo	10
4.2 Espacio - ambiente	10
4.2.1. Desde la mirada de Loris Malaguzzi y las escuelas de Reggio Emilia.....	12
4.2.2. Dimensiones del ambiente	14
4.3 Características y distribución del aula	15
4.3.1. Necesidades infantiles dentro del aula	17
4.3.2. Más allá del aula	19
5. DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	21
5.1 Definición del problema a investigar	21
5.2 Objetivo de la investigación	21
5.3 Participantes	21
5.4 Método de investigación: técnica de recogida de información	22
5.5 Procedimiento	23
5.6 Resultados	23
5.6.1. Observación del aula	23
5.6.2. Entrevista a la maestra.....	26
6. CONCLUSIONES	33
7. BIBLIOGRAFÍA	36

1. RESUMEN

El espacio es uno de los aspectos más presentes e importantes en el ámbito educativo, concretamente en la etapa de Educación Infantil, como principal referente tendré al maestro y pedagogo Loris Malaguzzi, el cual considera al espacio como un tercer educador, que actúa por sí solo.

Este trabajo tiene como objetivo estudiar la relación existente entre la teoría relacionada con la importancia que tiene el espacio en Educación Infantil y la realidad concreta de un aula de 3º de educación infantil en la que he desarrollado mis prácticas del Grado en Magisterio.

Este documento consta de dos partes, la primera es una reflexión sobre lo que significa el espacio en educación infantil y la segunda un estudio de caso en el aula en el que he realizado las prácticas, utilizando una metodología cualitativa.

Finalmente, mi intención es promover la importancia de tener conocimientos y reflexionar sobre nuestras acciones educativas, poniendo la mirada en un elemento concreto: el espacio.

Palabras clave: *espacio, ambiente, educativo, infancia.*

2. ABSTRACT

Space is one of the most present and important aspects in the educational field, specifically in the Infant Education stage, and my main reference point is the teacher and pedagogue Loris Malaguzzi, who considers space as a third educator, which acts on its own.

The aim of this work is to study the relationship between the theory related to the importance of space in Early Childhood Education and the concrete reality of a 3rd year Infant Education classroom in which I have developed my internship in the Degree in Teaching.

This document consists of two parts, the first is a reflection on the meaning of space in early childhood education and the second is a case study in the classroom in which I carried out my internship, using a qualitative methodology.

Finally, my intention is to promote the importance of having knowledge and reflecting on our educational actions, focusing on a specific element: space.

Keywords: *space, atmosphere, educational, childhood.*

3. INTRODUCCIÓN - PRESENTACIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado intenta mostrar el sentido y la importancia que tiene la configuración del espacio en Educación Infantil, ha elegido este tema porque siempre me ha resultado interesante, especialmente tras cursar la asignatura “Contextos Didácticos y Organizativos”, en la cual trabajamos el bloque “espacios, materiales y tiempos”. Las clases me resultaron atractivas, prácticas y útiles porque nos enseñaron conocimientos básicos sobre la importancia, las características y la distribución que se debe tener en cuenta a la hora de trabajar en un centro educativo donde nuestra prioridad sea el alumnado. Además, los docentes hablaban con un lenguaje inteligible y nos mostraban ejemplos de situaciones reales cuando explicaban la parte más teórica, favoreciendo así, la comprensión y la reflexión.

La relación que tiene esta asignatura con “el espacio” es que nos enseñaron contenidos básicos sobre cómo debía ser un lugar educativo y cómo conseguirlo, a través del análisis y la reflexión. También, nos mencionaron la relevancia de Loris Malaguzzi en este tema, él decía que había dos maestras en el aula, pero consideraba al espacio como el tercer maestro.

El diseño del espacio de un aula es un aspecto clave en Educación Infantil. Esta es una etapa fundamental para el desarrollo integral de las personas, los primeros años de vida son concluyentes para la formación tanto física y cognitiva como emocional, por este motivo, considero que es imprescindible crear y fomentar diversos lugares en el ámbito escolar, donde reinen la paz, la seguridad, la comunicación y el aprendizaje guiado por los docentes. Además de, responder a todas las necesidades e intereses surgidos en los niños y niñas.

La finalidad de este trabajo es transmitir a los lectores y lectoras la importancia de diseñar y organizar el espacio escolar para crear un lugar educativo que invite a realizar actividades donde tengan cabida las necesidades básicas y el proceso de enseñanza-aprendizaje de los menores.

“Es importante tener en cuenta los espacios educativos como escenarios de aprendizaje y de significados, donde los diferentes materiales proporcionan a los niños el desarrollo de sus capacidades a partir de experiencias directas de aprendizaje en un ambiente seguro, dinámico y flexible.” (García De Lama, 2018, p. 21).

Tras rescatar el marco teórico, buscando información sobre el espacio, consideré oportuno plasmar los conocimientos adquiridos en el estudio de un caso en el aula de infantil donde realizo mis prácticas. Para llevarlo a cabo, he utilizado la observación directa y realizado una entrevista a la docente. Finalmente, he concluido con unas reflexiones generales, relacionando el marco teórico con los datos recogidos en el estudio de caso.

A modo de conclusión, me gustaría aumentar mis saberes, mejorar como persona y aprender a analizar un caso práctico partiendo de la información recopilada, con el objetivo de ser una futura docente que priorice la educación y las necesidades de su alumnado, tratando de cuidar cada pequeño rincón del aula.

4. MARCO TEÓRICO

Antes de adentrarme con la parte teórica, considero relevante destacar la importancia del maestro y pedagogo Loris Malaguzzi, uno de los principales referentes en la educación infantil, sobre todo cuando mencionamos la palabra “espacio”, ya que lo considera como tercer educador, la organización del entorno físico es esencial para el desarrollo de los más pequeños (Trincado Alonso, 2020).

Continuando con las palabras de Trincado Alonso (2020):

Un espacio organizado y con provocaciones correctas actúa como un maestro, innovador respecto al diseño, recursos y ambientaciones. Para él, el lugar donde habitan los niños y niñas, su organización y los materiales, son factores claves a la hora de beneficiar o dificultar las tareas diarias. Cuidando todos los espacios pertenecientes al centro, reinará la esencia creativa, investigadora e interesada, gracias al espacio educativo brindado a los niños.

Además, Rodríguez Cordero (2017) señala que:

Los niños y niñas aprenden cuando exploran y desarrollan sus capacidades y virtudes en el entorno preparado para ello, Malaguzzi permite moverse de manera autónoma por las aulas y los pasillos del centro. Cada aula se encuentra con una temática y ambientes que motiven al aprendizaje, la investigación y la comunicación. Los pasillos forman parte de la vida en el centro, por lo tanto, debe haber materiales decorativos realizados por los niños y niñas que les ayude en su evolución y en sentirse partícipes de las actividades.

4.1 Definición de espacio

Para comenzar, lo primero que hay que saber es a qué nos referimos cuando hablamos de “espacio”, por esta razón, es fundamental diferenciar entre las distintas connotaciones presentes en el espacio, si es de carácter educativo o no y cuáles son las características predominantes de este último.

El espacio es una mera zona física, delimitada, observable y con aspectos similares donde puede haber diversos materiales y situaciones. Asimismo, según la RAE es “la extensión que contiene toda la materia existente” y “la capacidad de un terreno o lugar”.

Según Iglesias Forneiro (2008):

“Denominamos «espacios» a todos aquellos escenarios de actividad constituidos únicamente por elementos del mobiliario que ocupan una extensión que, o bien, constituye toda la superficie disponible para la realización de actividades, o bien esa superficie no aparece delimitada claramente, con lo cual se crea alrededor de ese mobiliario una zona de actividad sin límites espaciales definidos” (p. 58).

Sin embargo, a pesar de tener características comunes, es esencial observar que cada espacio tiene su propia identidad y transmite diferentes sensaciones, valores, costumbres, reglas, así como maneras de comportarse y comunicarse. Tal y como indican Vázquez y Ariosa (1991) comprende el espacio físico al mismo tiempo que forma una zona cultural situada físicamente pero no reducida a él. Normalmente, en los fines prácticos el lugar físico está unido de su significado, contiene la acción física humana y representa los contenidos de las prácticas sociales.

En esta misma línea, Zabalza Beraza (2018) indica que:

Las personas nos desarrollamos en un marco dinámico de interacciones entre la naturaleza y la cultura, somos lo que somos porque hemos nacido y crecido en un espacio, un tiempo y con unas personas determinadas. Los espacios son la base donde todo sucede e interactúan con los demás elementos condicionándolos. Asimismo, definen nuestro contexto de vida, nos vinculan a la realidad del momento, nos permiten ser más o menos autónomos e independientes, nos alteran o calman, nos acercan o alejan de los demás.

De tal manera que, no podemos separar la vida de los lugares donde ocurren todas las situaciones de aprendizaje y desarrollo, “es necesario entender el espacio como

un espacio de vida, en el cual la vida se sucede y se desenvuelve: es un conjunto completo” (Battini, 1982, p. 24 citado en Iglesias Forneiro, 2008).

4.1.1. Espacio educativo

El espacio es un mundo amplio y rico, en normas generales, el lugar educativo está estrechamente relacionado con la definición más profunda y relacional.

En una escuela se observan tanto los significados que recrean los espacios como la connotación de las prácticas desarrolladas. En este contexto, el espacio es la red de vínculos significativos que se forman en el interior de los grupos, entre las personas y con los materiales (Vázquez & Ariosa, 1991).

Como señala Zabalza Beraza (2018) todo espacio perteneciente a la escuela, establece un eje fundamental entre la estructura y el diseño de cualquier aprendizaje y vivencia educativa. Además, constituyen uno de los principales recursos que tienen los docentes de educación infantil.

También Laorden Gutiérrez y Pérez López (2002) definen el espacio como elemento pedagógico que facilita la definición de la enseñanza-aprendizaje y permite crear un ambiente estimulante donde se progrese en las habilidades, capacidades y potencialidades del alumnado, además de favorecer la gestión y la motivación por parte del equipo docente.

Las definiciones han ido variando dependiendo la manera de asignar el espacio en el ámbito educativo, desde el simple significado físico, lugar donde se da la actividad educativa hasta una visión más profunda, su comprensión como elemento clave de la acción educativa (Riera Jaume, Ferrer Ribot & Ribas Mas, 2018).

A modo de conclusión, se debe otorgar importancia a las verdaderas conexiones creadas entre los materiales, recursos y agentes implicados en cada lugar, sin detenernos en un análisis superficial del espacio físico, pues se debe profundizar y observar estas determinantes redes internas.

4.1.2. Características de un espacio educativo

Un espacio educativo permite modificar, constituir y vivir otros mundos, tratar de ser otros, sin dejar de ser ellos mismos, posicionarse en la mente de los demás y encontrar otras formas de creer, razonar y percibir, favoreciendo la empatía y la comunicación en el futuro cercano.

Es un lugar vacío, flexible y natural donde los propios niños y niñas se desarrollan de manera integral. Así pues, el edificio, sus paredes, aberturas y cierres deben ejercer como lugar de encuentro, donde pueden manifestarse y estimular las relaciones que invitan al proceso de cómo los materiales y su distribución concluyen en la motivación del juego en estas instalaciones reales.

La finalidad es crear un ambiente adecuado para que los más pequeños puedan establecer una relación idónea con el docente, favoreciendo intencionalmente las situaciones de aprendizaje y organizando activamente los recursos didácticos, el tiempo y las interacciones que se dan en ellos (Arnaiz Sancho, 2011).

4.2 Espacio - ambiente

Es importante diferenciar entre “espacio” y “ambiente”, ambos son conceptos que suelen utilizarse de manera equivalente a la hora de referirse a las aulas, sin embargo, se podría establecer una diferencia significativa entre ellos.

“Espacio” se refiere al lugar físico caracterizado por los objetos, materiales didácticos, mobiliario y decoración, es decir, únicamente a las características físicas propiamente dichas. Por el contrario, “ambiente” es el conjunto del espacio físico con las relaciones sociales establecidas como la afectividad, las relaciones interindividuales entre los iguales, entre infancia y personas adultas, así como entre infancia y sociedad. De esta manera, se observa una importancia estética, pero no solo aludiendo a la organización de muebles, sino también a la manera de acercarnos y tratar a los niños y niñas.

Además, los ambientes favorecen el clima de aula, la comunicación y el aprendizaje de valores como empatía, amistad, compartir. Como indican Riera Jaume, Ferrer

Ribot y Ribas Mas (2018) tienen reflexiones implícitas para situar la mirada desde otro punto de vista, entendiendo otros conceptos del espacio educativo (como contenido, como red de significados y relaciones re-construidas). El contenido son los materiales y recursos presentes de manera física, en cuanto a la red de significados mencionar el vínculo entre las diferentes realidades, objetos y actividades. Por último, las relaciones son versátiles y cambiantes, de manera que permiten a los pequeños, crear y eliminar tantos mundos como consideren.

El ámbito es una red de relaciones entre niños y niñas, personas adultas, materiales y acontecimientos, así como una estructura espacio-temporal que une los sucesos. (López Quintas, 1987, 2009). Asimismo, es un lugar dinámico, abierto, de encuentro, habitable, competente, interrelacional con vínculos cambiantes que motivan las numerosas acciones humanas. Desde la pedagogía Reggiana destacan este espacio ambiental como nexos en el planteamiento de sus escuelas (Riera Jaume, Ferrer Ribot & Ribas Mas, 2018).

El ser humano transforma los espacios en ámbitos porque es “un ser que habita” y crea, por necesidad inevitable, ámbitos de encuentro y convivencia. Los niños y niñas tienen una alta capacidad para crear y deshacer ámbitos, a veces usan los espacios con el fin previsto, pero muchas otras, lo cambian por completo (López Quintás, 2009; citado en Riera Jaume, Ferrer Ribot & Ribas Mas, 2018).

Riera Jaume, Ferrer Ribot y Ribas Mas (2018) afirman que los ambientes son característicos por estar niños y niñas de distintas edades con diferentes adultos, siendo los primeros quienes escogen dónde ir y qué hacer, sin ser dirigidos por los adultos. Los espacios y materiales son los encargados de incitar la interacción de los menores, el protagonismo está centrado en la exploración libre y el juego. Asimismo, predominan las experiencias a través de distintos lenguajes expresivos y comunicativos relacionados entre sí.

Iglesias Forneiro (2008) señala que todo espacio educativo (mobiliario, paredes, espacios muertos, decoración, personas) da información sobre el tipo de actividades que se realizan, los intereses de alumnos y docentes, la comunicación entre los alumnos y las relaciones con el entorno externo. El ambiente es un “todo” unido a los

objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado espacio que contiene y es contenido por todos estos elementos. Siempre transmite sensaciones, alude recuerdos, da más o menos confianza.

4.2.1. Desde la mirada de Loris Malaguzzi y las escuelas de Reggio Emilia

Tal y como recoge Hoyuelos (2005) en la misma línea que lo mencionado hasta este punto, “el ambiente es concebido por Malaguzzi como un participio del proyecto pedagógico, le gustaba decir que el ambiente es un educador más” (p. 2). También recordaba que los espacios, el mobiliario y las decoraciones, aparte de ser relevantes por sí mismos, son elementos sugeridos de posibilidades que permiten al niño expresarse y desarrollarse en su mayor esplendor.

Loris consideraba los espacios como el tercer educador, estos tienen que ser visibles con amplios ventanales para poder ver lo que pasa en las instalaciones, apoyar la colaboración presentando el registro de lo que sucede y manifestando las marcas de las vivencias infantiles.

Malaguzzi quería que la instalación fuese un sistema unido, cómodo y familiar que facilite a los niños y niñas transitar cualquier espacio de manera ubicada con una idea general. La escuela debe posibilitar que se conozcan todos, para eso la normativa no puede ser rígida. Los centros de menor tamaño facilitan los vínculos informales, la ductilidad en el movimiento y la intervención de la comunidad al completo.

También resalta la amabilidad en la visión de los espacios, de modo que facilita la estabilidad emotiva en un ambiente rico y tranquilo, así como el acercamiento entre los diferentes grupos (heterogéneos en el tamaño) o la soledad cuando se requiera. Además, tiene que dar respuesta a sus necesidades de indagación, dinámicas y vivencias agradables. Una característica especial es que la cocina se encuentra en el centro de la escuela donde se hacen actividades relacionadas e inmersas en la vida cotidiana de los menores, también es imprescindible ceder una identificación a todo el personal, docentes, técnicos, auxiliares, cocineros.

En la ciudad de Reggio Emilia se encuentran las escuelas infantiles creadas por Loris Malaguzzi, las cuales están relacionadas con el cambio y la calidad alcanzable en estos primeros años de vida. Riera Jaume (2005) recoge las características del espacio-ambiente en las escuelas de Reggio Emilia mencionadas a continuación:

- El planteamiento de los espacios requiere cierta flexibilidad debido a la transformación constante, al progreso y cambio dinámico de sus miembros y al fomento de las mejoras e innovaciones educativas. Es importante constituir un clima con más de una característica y neutral sensorial y perceptivamente que enriquezcan esas experiencias en los menores. La escuela se adapta a las necesidades y a los intereses del grupo clase.
- La escuela está abierta al ambiente, es clara y forma parte de su entorno tanto cultural como social. Además, emplea la propuesta cultural y de otros sitios de la ciudad o pueblo para utilizarlo como zonas educativas, la integración dentro-fuera favorece la unión y vinculación con la sociedad de manera coherente.
- Tiene que ser un sitio agradable en el que todos los miembros de la comunidad educativa son conocidos por sus nombres y por sus individualidades. Por eso, las instalaciones deben ser de tamaño reducido para recibir y atender correctamente a cada niño, produciendo un ambiente y clima de bienestar, de sensibilidad estética y de confianza.
- El centro es un lugar de pertenencia y de relación mediante su particular cultura y didáctica, asimismo, la identidad individual y grupal se plasma en componentes representativos y característicos del colegio. Los espacios tienen que facilitar vivencias de calidad, la cual depende de la posibilidad de establecer relaciones y estimular el intercambio de ideas. Por esta razón, es esencial habilitar espacios propios donde se pueden relacionar los grupos de diferentes tamaños. Además, es imprescindible tener en cuenta la horizontalidad de los espacios, todo en la escuela es igual de educativo, sin distinciones categóricas.

- Los niños y niñas residen en espacios produciendo lugares y descubriendo alternativas, nunca pensadas por los adultos. En el centro deben producir, experimentar y manipular, por eso, tenemos que crear espacios que posibiliten esta diversidad de juegos y expresiones.

4.2.2. Dimensiones del ambiente

En el ambiente se pueden identificar cuatro dimensiones: física, funcional, temporal y relacional, todas y cada una de ellas son fundamentales para una buena organización y progreso en los niños.

A continuación, son explicadas de manera individual con el fin de identificarlas, ya que cada dimensión tiene sus propias características. Sin embargo, todas juntas crean una red, tienen que darse todas las dimensiones, en mayor o menor medida, para poder considerar ambiente a un espacio educativo.

Iglesias Forneiro (2008) realiza la siguiente clasificación en función de las dimensiones:

- La más visual es la dimensión física que es el aspecto material del ambiente. Comprende el espacio físico (centro, aula y espacios anexos), sus condiciones estructurales (dimensión, suelo, ventanas) y los objetos (materiales, mobiliario, elementos decorativos) y su planificación, es decir, las diferentes maneras de organizar el mobiliario y los materiales en el espacio.
- La dimensión funcional está vinculada con la forma de utilizar los espacios, ya sea de manera autónoma por el niño u ordenado por del maestro y con las diversas funciones que puede alcanzar un único espacio físico. También hace referencia al tipo de actividad, dependiendo lo que se realice en un espacio físico concreto, este lugar adquiere una u otra función (rincón de las construcciones, del juego simbólico, del arte, de la biblioteca).
- Respecto a la temporal, se refiere a la organización del tiempo y a los momentos en que los espacios van a ser utilizados. El tiempo de las

actividades está relacionado con el lugar en que se realiza (rincones, asamblea, cuento, recreo, trabajo individual o pequeños grupos, actividad libre o dirigida). Asimismo, influye el ritmo de la clase y la velocidad con la que se realizan las actividades, dando lugar a un ambiente calmado o agobiante.

- Finalmente, la dimensión relacional abarca las diferentes relaciones establecidas en el aula y la manera de acceder a los espacios (libre o dirigida por del docente), la normativa y cómo se establece (consensuadas o marcadas por el maestro), los agrupamientos a la hora de realizar una actividad, la participación por parte del educador en los espacios y en las actividades (observa, no participa, está activo, estimula).

A modo de conclusión, no podemos considerar el ambiente como algo estático, los componentes de estas cuatro dimensiones pueden estar de manera independiente, pero el ambiente solo existe cuando estos están interrelacionados. Sin espacio físico, el ambiente se da en la medida que los elementos interactúan entre sí, por esta razón, cada persona lo percibe diferente. Entendiendo el espacio escolar como ambiente de aprendizaje, ha de considerarse un elemento curricular más.

4.3 Características y distribución del aula

El aula es el espacio donde los niños y niñas conviven la mayor parte del tiempo que están en la escuela, en ella se desarrollan y surgen relaciones sociales y situaciones de aprendizaje, por eso es importante conocer las principales características que debe cumplir un aula, así como la distribución más adecuada. Desde un punto general, se debe crear el aula pensando en el alumnado y en sus necesidades para generar un clima de bienestar, seguridad y estimulante.

Aunque no hay una organización específica, porque cada maestro o maestra tiene que adaptarse a su propia situación, recursos, características, necesidades de grupo-clase, Laorden Gutiérrez y Pérez López (2002) han realizado la siguiente lista compuesta de los aspectos más importante a tener en cuenta dentro del aula:

- El aula debe ser estimulante, accesible, flexible y funcional, así como estético y agradable para todos los sentidos. Los principios para un nuevo ambiente escolar deben proporcionar un lugar de encuentro entre los diferentes miembros educativos, sugerir numerosas posibles acciones, encontrarse abierto al mundo y agentes próximos. No obstante, tiene que ser un espacio cálido y acogedor, vivo y único; el espacio y su distribución no es únicamente decorativo.
- El espacio tiene que actuar como elemento facilitador del aprendizaje, de la consecución de los objetivos por parte de los alumnos y la adaptación de la metodología. La organización del aula está relacionada con opciones metodológicas concretas que pueden ser estimulantes o inhibidoras de la actividad.
- Deben ser polivalentes y flexibles en su uso y cumplir una serie de requisitos mínimos que la administración educativa ha legislado. Transmitir la posibilidad de usos diversificados, cambios en las estructuras a través de tabiques móviles, cortinas, biombos, puertas correderas. Espacios higiénicos, de fácil acceso, seguros, bien iluminados y cuyo colorido y textura contribuyan a crear un ambiente agradable, alegre y cálido. Bien planificados según el tipo de actividad que se vaya a realizar en cada momento, dando respuesta individualizada y ajustada a las necesidades específicas de los niños y niñas.
- Espacios adaptados a las características de los niños y niñas que conviven en ellos, facilitando el acceso a aquellos con necesidades específicas para moverse en el centro con seguridad y puntos de referencia claros (eliminando barreras arquitectónicas y adaptando el mobiliario, la iluminación, las texturas).
- Los materiales deben ser vistos adecuadamente desde la altura de la mirada de los niños y niñas en sus diferentes edades. El material educativo debe estar supeditado al proyecto curricular del centro y a las programaciones de aula. Tanto el mobiliario como los materiales tendrán muy planificada su accesibilidad, cuidado, mantenimiento y visibilidad.

No obstante, Sánchez (2014) indica que es fundamental que los niños y niñas sientan completo bienestar en el ámbito educativo, por lo tanto, hay que atender cuidadosamente el aula. Distribuido clara y cómodamente desde el punto de vista infantil, de manera que cada material/actividad tenga su zona concreta (etiquetada con nombre y dibujo) pudiendo encontrarlas y ordenarlas al terminar. Esta organización debe favorecer el desplazamiento libre, así como el movimiento. Tiene que ser un sitio flexible y funcional que fomente todo tipo de actividades (individuales o grupales) con una iluminación adecuada para centrar la atención. También se usan a veces mesas y sillas para trabajar, además de, baldas a la altura de los pequeños para agrupar y ordenar los materiales.

Dentro del aula, las actividades deben realizarse en un lugar concreto, es importante para facilitar la realización de las propuestas. Los materiales más cómodos, baratos y de fácil movilidad que tienen como objetivo modificar y delimitar espacios, son los biombos y/o las telas corredizas. El espacio ha de ser cuidadoso a la vista, motivador y con trabajos de la materia vista con los niños, también es esencial que haya elementos realizados por los niños y sus familiares (Sánchez, 2014).

4.3.1. Necesidades infantiles dentro del aula

Los espacios de un aula deben responder de manera adecuada a todas las necesidades del alumnado, Sánchez (2014) las agrupa de la siguiente manera:

- En primer lugar, las necesidades fisiológicas como sueño, alimentación, limpieza y seguridad son primarias y a las que debe dar una respuesta apropiada un aula de educación infantil. Los recursos han de ser asequibles, higiénicos, cercanos y de fácil acceso. Una zona para descansar en un lugar calmado del aula donde pueden ir los que lo necesiten. Además, se ofrecen condiciones óptimas de temperatura, ventilación e iluminación para alcanzar un ambiente rico.
- La necesidad afectiva es esencial para el buen funcionamiento del menor, la relación niño-adulto es básica en edades tempranas. Progresa mediante una interacción y relación permanentes, a través de la imitación y la relación personal orienta la vida educativa del niño o de la niña. Por ejemplo, en la hora

del sueño se adapta el espacio con materiales cómodos como son las mantas y colchonetas para satisfacer la necesidad biológica y afectiva, y por consiguiente el contacto, la intimidad y la confianza en sí mismos.

- La necesidad de autonomía y el apoyo por parte de toda la escuela es importante porque se trata de un proceso variable. El buen acceso a los materiales y la organización por zonas de las tareas son primordiales para fomentar esta independencia frente al adulto referente.
- La socialización es una necesidad propia de la etapa de infantil, el aula debe estar creada para que se produzcan esos encuentros, las actividades y los juegos conjuntos, el trabajo y las charlas en grupo, así como los intereses e ideas del resto. Es una interiorización progresiva y lenta, no implica realizarlo siempre, así que ha de haber espacios para compartir y otros para estar solos.
- Por otra parte, el movimiento es una de las necesidades básicas de la infancia, por lo tanto, se necesita espacio libre, pasillos, exteriores y de entrada.
- Asimismo, debe haber espacio para todo tipo de juegos (simbólico, sensorial, manipulación, imitación, hasta los de reglas). El niño principalmente se desarrolla de manera integral a través del juego, lo que supone una distribución espacial cimentada en áreas con diversos materiales enriquecedores.
- Existe necesidad de expresión y comunicación constantemente, véase en el uso de los objetos, en la relación con sus iguales y con el docente. La clase debe estar delimitada por zonas concretas, la de asamblea donde hablan en gran grupo, juegan, leen cuentos, cantan. La zona de mesas de arte, de juegos de mesa, para pintar, armarios y estanterías con materiales varios, se ha de permitir al menor manifestarse a través de diversos materiales. En el rincón de la casa y de los disfraces representan diferentes roles, puntos de vista, etc. y se muestran visiones y saberes del mundo.
- Necesidad de experimentación y descubrimiento, empiezan a investigar su entorno y los objetos partiendo de sí mismo, experimentando y transformando.

Es imprescindible dejar a su alcance distintos objetos (elementos de la naturaleza como arena, tierra, palos, agua, madera, hojas, plumas, animales, plantas y otros tipos como imanes, materiales de construcción, de desecho) en zonas adecuadas para su buen uso.

- Finalmente, la infancia tiene la necesidad de conocer su propio cuerpo, así como ubicarse tanto en el espacio como en el tiempo, se produce con el descubrimiento de su autoimagen y su capacidad de movimiento.

4.3.2. Más allá del aula

Laorden Gutiérrez y Pérez López (2002) señalan que cualquier lugar de la escuela es susceptible de ser educativo, por esta razón, debe haber una correcta organización coherente en relación con los proyectos y programas del centro. La creatividad puede aprovechar los espacios comunes como pasillos, rincones, escaleras, patios, jardines, etc. que permita establecer espacios para explorar, establecer o descubrir distintos rincones de actividades y talleres de experimentación que aumenten los recursos y sus usos.

Además, como bien señala Arnaiz Sancho (2011) las familias deben tener espacios propios para formar grupos permanentes de propiedad y unión en la sociedad cercana, donde deben estar presente los intereses, las necesidades y los conocimientos de los sujetos, ayudando, a su vez, a resolver problemas.

Los proyectos de apoyo educativos para la infancia tienden a ser caracterizados por sus intergeneracionales e interfamiliares, teniendo en cuenta a todos los agentes familiares, favoreciendo, a su vez, las conexiones y la colaboración entre ellos. Las distintas familias se apoyan en la educación de sus hijos e hijas, siendo personas activas en su progreso y maduración, esto esencial para producir unión social y capacidad de superación en los familiares. Los planes que facilitan las redes familiares promueven la socialización y las mismas posibilidades para todos. Además de, progresar sus perspectivas sobre sus habilidades y visiones de futuro, así como, las posturas de los hijos sobre su proceso de aprendizaje (Arnaiz Sancho, 2011).

La accesibilidad de los familiares produce otras necesidades e intereses, cada vez son más los servicios utilizados para estar en contacto, formar nuevas redes y vínculos con otras familias. De esta manera, la escuela debe observar con anterioridad el modo de utilizar los espacios familiares de diálogo, padres con hijos. Es fundamental disfrutar de las experiencias personales de otras personas, así como, tener presente los diferentes elementos que pueden influir en el contexto (Arnaiz Sancho, 2011).

A modo de conclusión, es imprescindible recopilar esta información sobre qué es el espacio, sus características, la diferencia con el ambiente, la relación con Loris Malaguzzi, la distribución del aula y las necesidades infantiles presentes dentro y fuera del aula. Pero la teoría por sí sola no sirve, se debe utilizar como referencia para aprender y compararlo con un caso práctico en el siguiente apartado “la descripción de la investigación”.

5. DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Definición del problema a investigar

La principal intención de esta investigación es ver la importancia que tiene la organización del espacio en educación infantil, teniendo en cuenta las palabras de Loris Malaguzzi de considerar el espacio como un tercer educador.

Para ello, vamos a realizar un estudio de caso en el aula de educación infantil en la que voy a realizar mis prácticas, a través de la observación directa y de una entrevista con la docente que amplíe los datos observados y muestre su manera de ver los espacios.

Estará sustentada en el paradigma interpretativo, destacado por las numerosas posibilidades permitidas respecto a la realidad que la percibe como dinámica, holística, múltiple, divergente, pudiendo explicarla de distintos modos. Así, se interpretarán mejor los espacios y el significado de su organización. No obstante, trataré de comprender al máximo la situación de la docente, retroalimentando sus respuestas para mantener una conversación fluida y un correcto intercambio de información.

5.2 Objetivo de la investigación

- Constatar si el diseño y la organización del espacio escolar influye en el proceso de enseñanza y aprendizaje y da respuesta a las necesidades básicas del alumnado.

5.3 Participantes

En cuanto a los participantes tomados como referencia, destacar que, he escogido el muestreo no probabilístico, porque las personas no han sido seleccionados al azar, sino que han sido elegidas por poseer unas características comunes desde mi criterio con la finalidad de llevar a cabo este estudio. Las características son: ser un grupo-clase de 18 niños y niñas de entre 5 y 6 años y compartir el espacio, además de, una gran referente educadora, la tutora.

Más concretamente, realizaré un muestreo intencional, ya que el objetivo es obtener muestras representativas de un grupo típico de contexto natural específico. Asimismo, estos sujetos son seleccionados de manera intencional por el fácil acceso, es el aula donde he realizado las prácticas del grado universitario.

5.4 Método de investigación: técnica de recogida de información

He considerado trabajar partiendo de una metodología cualitativa, puesto que la investigación será más sistemática, descriptiva y reflexiva, que métrica o estadística como la cuantitativa. Esta elección ha dependido del tema de investigación, los objetivos planteados y las características del contexto.

A modo de resumen, los distintos pasos que voy a seguir, son:

- Observar los diferentes espacios dentro del aula infantil.
- Entrevistar a la docente para ver su opinión acerca de los espacios.
- Comparar la distribución real con los aspectos importantes para la docente.
- Analizar los espacios del centro.
- Contrastar teoría-práctica.

Respecto a la técnica de recogida de datos, realizaré, por un lado, una profunda observación directa de la organización y distribución del aula, así como el uso diario del mismo durante cuatro meses. Por otro lado, plantearé una entrevista semiestructurada para hacérsela a la docente, tendré una serie de preguntas prefijadas a realizar, pero flexible, con el fin de favorecer las explicaciones y respuestas libres, tras una respuesta interesante. Además de, tener en cuenta otros datos interesantes relacionados con el tema a tratar, el espacio en educación infantil, aumentando a su vez la posibilidad de expresar diversas cuestiones a las ya fijadas. Este tipo de entrevista me ayudará a ampliar la información, alcanzando otros aspectos relevantes.

He considerado oportuno complementar la observación con una entrevista para enriquecer el estudio del caso con más información a través de esta interacción, proporcionando maleabilidad a las preguntas planteadas.

5.5 Procedimiento

Para comenzar, observaré diariamente el interior del aula durante cuatro meses. Después, cuando tenga una serie de ideas propias sobre lo observado, realizaré la entrevista a la docente llevando la siguiente batería de preguntas.

1. ¿Ves al espacio como una característica relevante en esta primera etapa?
¿Por qué?
2. Para ti, ¿cuál es el/los aspecto/s más importante de los espacios dentro del aula en la etapa de educación infantil? ¿Por qué?
3. En base a la pregunta anterior, ¿consideras que lo tienes en cuenta y actúas en función a ello? Si es así, ¿de qué manera?
4. ¿Cómo están organizados los espacios en tu aula? ¿Qué quieres priorizar con esta distribución? ¿Crees que consigues siempre esos objetivos?
5. ¿Cómo están distribuidos los espacios del centro?
6. ¿Crees que las actuaciones de los niños están condicionadas por los espacios del aula? ¿Y por los espacios de la escuela?
7. ¿Los niños se sienten seguros en todos los espacios del centro? ¿En cuáles más y en cuáles menos?

Mi propósito es realizar una grabación de voz para recoger las respuestas completas, por lo tanto, solicitaré el consentimiento de la maestra para poder ser grabada. Una vez hecho esto, acto seguido transcribiré la conversación para no omitir ningún aspecto importante causado por el lenguaje no verbal como gestos, nerviosismo, movimientos, tranquilidad, etc. Finalmente, utilizaré el programa ATLAS.ti para analizar estos datos y poder transcribir eficazmente la conversación.

5.6 Resultados

5.6.1. Observación del aula

Para llevar a cabo la observación, me he basado en los siguientes criterios generales:

- La disposición del mobiliario.
- La accesibilidad.
- Los materiales.
- La decoración.
- La organización de los distintos espacios.

Tras la observación directa en el aula, a rasgos generales el aula es amplia, acogedora, cálida y los colores predominantes son el blanco y los colores sutiles, además, tiene ventanas a lo largo de toda una pared, favoreciendo la iluminación natural en todos los espacios.

He de destacar lo que la docente quiere transmitir con la disposición por rincones, por un lado, priorizar los espacios en pequeño grupo y la libertad de movimiento para el juego. Por otro lado, mínimo cada día se realiza una sesión en gran grupo como es la asamblea, lugar donde los niños expresan sus situaciones y la docente cambia sus cargos diarios (listado, tiempo, limpiar, reciclar), así, todos participan y se creen capaces.

Antes de entrar al aula, en el pasillo se encuentran dibujos de arte en la pared de la izquierda y formas primaverales colgadas del techo. A la derecha están los percheros ubicados a la altura del alumnado para colgar sus pertenencias, cada uno tiene su nombre y un dibujo de sí mismos para identificarlos.

Cuando entramos al aula, a la izquierda se encuentra una mesa pequeña con una bandeja para depositar los vasos donde beben agua, un paquete de toallitas y uno de pañuelos que utilizan cuando necesitan. A la derecha de la entrada, nos encontramos un reloj en la parte alta de la pared, en el suelo una papelera de tamaño medio junto a los utensilios para barrer, hechos a su medida. Detrás hay un armario pequeño con materiales varios y al lado está la mesa ordenada de la maestra, solo tiene los materiales necesarios, ya que guarda los prescindibles en el almacén. También, tiene un corcho grande con información importante de los niños y dibujos que han ido regalando a la docente.

A la izquierda está una alfombra de césped artificial enfrente de la pizarra digital para jugar con troncos de madera, palos, animales y vías del tren. Al lado se encuentra el ordenador de la maestra, encima una balda a elevada altura con cuentos que lee ella y debajo un silabario interactivo realizado por todos.

Al fondo, en una esquina al lado de la ventana, está el rincón de la biblioteca formado por una estantería doble de tamaño medio a la altura de los niños llena de cuentos conocidos para ellos, una alfombra peluda y dos cojines en tonos beis. En la pared

contigua, se encuentra un espejo grande decorado con fotos de las partes del cuerpo que utilizamos para mirarnos, limpiarnos, etc. Por último, hay un tipi apoyado entre la ventana y el espejo; es un lugar cómodo y pacífico, donde los colores nudes transmiten calma.

A la izquierda, se encuentran la cocinita y la peluquería en miniatura y una mesa circular mediana tapada con una tela roja y decorada con una planta, lo utilizan de mantel para preparar la mesa y para la sesión de peluquería dentro del juego simbólico. Allí tienen una estantería para guardar los materiales en recipientes y bolsas de plástico grandes, la cual junto a un baúl de madera con disfraces y telas, separan este rincón de la asamblea, sitio acogedor decorado con fotos de los niños.

Los materiales de la asamblea están al alcance del alumnado, sin embargo, no llegan a los carteles de los encargados y no pueden ir cambiándose a lo largo del día. El espacio en la alfombra de goma eva se les está quedando pequeño. La maestra se sienta en un banco pequeño donde debajo hay dos recipientes grandes de plástico con materiales de construcciones, pues este espacio tiene doble función. Al lado, está situada una mesa blanca movable con provocaciones que cambia la docente cada semana.

Después, el rincón de puzzles y juegos de mesa consta de una mesa circular y una estantería con materiales a su alcance, ahí se depositan las bandejas sensoriales o mini mundos tras haberlas enseñado en gran grupo. A veces se cambia la disposición de las mesas para organizar estas actividades, quitando las sillas y formando una línea de mesas estrecha y alargada, para favorecer las relaciones y la comodidad del alumnado.

A su izquierda, se sitúa una mesa pequeña con dos sillas para jugar a los legos de manera ordenada. Al lado está una pizarra tradicional a la altura del adulto, entonces los menores como no alcanzan la parte alta de la misma, se suben a las sillas. Las tizas y los rotuladores sí están a su alcance. No obstante, encima de la pizarra, se encuentra un abecedario en mayúscula y minúscula en tamaño pequeño.

En la esquina hay un armario alto donde se guardan cosas que no utilizamos a diario, en ocasiones la docente va sacando materiales y dejándolos a su alcance. A la izquierda está el rincón teacch, otra parte del aula para que una niña de escolarización combinada trabaje de forma autónoma las actividades específicas.

Finalmente, se encuentra el rincón más grande, el de arte, está decorado con un cartel colorido hecho por los niños y niñas y configurado por dos grupos de mesas y varios armarios seguidos hasta la puerta de entrada. A la derecha de esa pared, hay un armario bajo y alargado con casilleros de colores llamativos donde los niños y niñas guardan sus actividades y dibujos, cada uno tiene su nombre y foto. Encima está la plastilina, témperas, pinceles, botes con lápices, todo guardado en diferentes compartimentos. En el medio, se encuentra un armario más alto con bandejas divididas en folios, tijeras, pegamentos, rotuladores, gomets, todas etiquetadas, es material común para compartir al alcance de los menores. Ahí también están los materiales de higiene de recambio. A la izquierda, está un armario cerrado con llave para los materiales de la docente. Cabe destacar que los trapos y el limpiador están subidos en el mueble junto a diversos materiales, donde los niños y niñas no llegan. Esta última pared se encuentra atravesada con una cuerda y pinzas a modo de tendal a una altura elevada, ahí se cuelgan los trapos, los pictogramas y las actividades que requieren secado.

El espacio no actúa completamente por sí solo como tercer educador porque si la docente sale fuera del aula, los niños y niñas no tienen acceso a todos los materiales y necesitarán ayuda adulta. En conclusión, no cumple con un aspecto general (la accesibilidad), mencionado al inicio de este apartado.

5.6.2. Entrevista a la maestra

En la entrevista la docente recalcó “el espacio es muy importante, es el tercer maestro porque está transmitiendo mensajes y va siendo flexible, en función de los niños que están en el aula”. Por ejemplo, el año pasado, el tipi le tenía en otro sitio y siempre estaba abierto, ahora está recogido, porque ellos saben que está ahí y que le pueden coger cuando les apetezca. De este modo, los niños también van marcando esa configuración del espacio.

A día de hoy, no está contenta con cómo tiene la clase, le gustaría tener otra distribución, quiere tener mesas y sillas porque le gusta que el momento del desayuno sea sentado y tranquilo. Aunque haya gente que diga “si no hay sillas, pues se sienten en la alfombra”, ella no opina así, cuando vas a un restaurante no te sientas en el suelo, por ello, no encuentra relación con la vida cotidiana.

Cuando se matriculó hace pocos meses un niño con diagnóstico TEA, afirma que tuvo que ampliar un equipo y como la forma de las mesas son trapecios, quedaban picos para afuera y le daba miedo esa forma, así que le trajeron otra mesa más para añadir en medio. Por esta razón, hay un equipo muy largo que le parece un corta y pega. Si hubiese tenido mesas rectangulares, lo hubiese confeccionado totalmente distinto, pero ahí entra en juego la disponibilidad de materiales.

Entonces, cree que una persona que entre en clase solamente a observar, a simple vista puede pensar que hay muchas mesas y que la forma de trabajo será clásica, pero las utilizan en el rincón de pintar, para el trabajo individual (noticia y calendario) y en el desayuno, la demás parte del día no se están utilizando, solo en la cocinita.

Finalmente, señala “hace años trabajé con una técnico en el aula de 2 años que siempre me decía que los niños corrían mucho porque les daba mucho espacio y amplitud en el aula y era verdad, si tienes mucho espacio, los niños se van a mover con más facilidad que si tienes mesas por todos los sitios”. Cuando empiezan a correr, lo hacen por donde hay sitio, por la alfombra, dónde es normal porque invita a ello, “los niños se mueven porque necesitan hacerlo”. No se ponía de acuerdo con su compañera, tenían conceptos totalmente distintos del espacio y de las necesidades de los niños.

Otro aspecto importante dentro del aula en infantil son los materiales, dice “creo que es mejor tener pocas cosas e ir cambiándolas dependiendo de los intereses infantiles, con un orden claro y una cantidad ajustada a la cantidad de niños que puede haber en ese espacio, antes que tener mucha cantidad y todo mezclado, pues invitan al desorden”. Es cierto que cada persona tiene una concepción distinta, pero tener los

espacios desorganizados siempre provoca caos, en los niños y los adultos, no se puede entrar nada, no invita a participar.

Intenta que se vean las portadas de los cuentos del rincón de la biblioteca, no solo los lomos porque no les dicen nada y no se sentirán atraídos por esa actividad. Si hay una actividad de lógica, de lectoescritura, un puzle y un memory es mejor que tengan todo el material mezclado porque no lo ven los niños.

Percibe inevitable que exista una distancia entre la intención y la acción, muchas veces nos gustaría hacer una cosa, pero luego hacemos otra. Cree que para acortar ese abismo entre lo que queremos y lo que hacemos, hay que sentirse seguro con lo que haces, no hacer algo por el simple hecho de que lo hagan los demás. Concluye diciendo “la coherencia es lo que nos hace mejores maestros”.

Asimismo, la maestra destaca que cuando empezó a trabajar como docente, veía a su compañera picar todo el día, entonces ella también lo hizo, pero se dio cuenta de que no la llevaba a ningún sitio. Entonces, remarca “una cosa es picar algún día para trabajar la motricidad fina de otra manera y otra es hacerlo sin ningún argumento, esto también es importante en los espacios, se debe intentar buscar la armonía global entre todos”.

También habla de la autoevaluación y la importancia de escribir todos los días lo que se hacía y se pensaba hacer en el aula, nos sorprendería caer siempre en alguna contradicción entre lo que querías, hacías y sentías, siendo parte del currículum oculto interno como profesional y el primer paso para analizar tu paradigma educativo.

Los espacios del aula están organizados pensando en una zona de acogimiento como es la alfombra de la asamblea, para crear esa referencia del primer momento de la mañana. Después, está organizada por rincones de carácter abierto que muchas veces se han ido cambiando a lo largo del curso y no son rincones fijos e inamovibles, es decir, los niños pueden ir de un rincón a otro, no es un rincón dirigido, sino que pueden ir moviéndose libremente por los espacios. Esto se debe a que la maestra no encuentra el sentido a que si un niño escoge el rincón de arte, tenga que estar toda la mañana allí porque los intereses de los niños suelen ser muy cambiantes, de tal manera que, ahora le puede apetecer pintar, después irse con otro amigo a la cocinita, luego estar un rato tranquilo en el tipi y más tarde construir.

“Los niños son autónomos en la decisión de a qué rincón ir, tienen claro cuáles son las normas de cada uno y saben que pueden mover los materiales de un rincón a otro siempre que luego contribuyan a la recogida. O sea que los materiales también se mueven, porque no tiene sentido que quieras que los niños sean creativos y no les dejes sacar las telas de la zona de la cocinita”. Siempre pone este ejemplo porque le parece muy visual, si tú les preguntas por qué han sacado el material, te van a explicar que es que han ido a hacer un picnic y, ante eso, no les puedes negar que saquen las cosas de la cocinita.

Reconoce que donde es más exigente es en el rincón de los puzzles, considera que “los niños deben entender las normas y tienen que estar en una mesa cuando los usen, así podrán tener las piezas más controladas, que al ser pequeñas y se pueden perder con facilidad”.

Cuando se saca un material, siempre se hace en gran grupo y luego ya se pone en el rincón, por ejemplo, sacan un puzzle nuevo y se sitúa en el rincón de los puzzles, al principio se van organizando, pero luego te das cuenta de que muchas veces si no diriges la actividad, ellos no lo utilizan, entonces hay que intervenir y mediar con ellos. También está condicionada por el factor económico, es verdad que tiene muchas construcciones porque lleva de su casa y también tiene mucho material desestructurado que va sacando a la mesa de provocaciones o en otros momentos. Pero el tema de cuentos y biblioteca no, entonces cree que falta un poco de dotación porque le encantaría tener cuentos nuevos cada semana, pues los que tiene ya los ha leído todos durante el año.

Aparentemente, cree que si consigue los objetivos con esa distribución de los espacios, al final tienen momentos de gran grupo, en pequeños grupos, individuales, de trabajar lógica matemática, lectoescritura, creatividad, también momentos de autonomía. Todo está a la mano del niño y tienen espacios para moverse libremente, responder a sus necesidades, progresar en sus habilidades cognitivas y, lo más importante, desarrollarse como personas.

Los espacios del centro están distribuidos de forma tradicional, es un edificio formado por dos plantas, en la baja hay dos aulas del primer ciclo de infantil, seis aulas del

segundo ciclo, sala de psicomotricidad, comedor office, lugares conjuntos (vestuarios, almacén), almacén para el material y servicios de profesores y alumnos. También está el cuarto de material y vestuario para el personal de limpieza, almacén global, despachos de dirección, jefatura de estudios y secretaría, conserjería, administración, biblioteca, aula de reuniones, sala de profesores, de calderas, de usos múltiples y para el AFA. Además, está el pabellón polideportivo con almacén para material, vestuarios y despacho de educación física.

En la primera planta hay doce aulas de primaria, despacho de orientación, servicios para el alumnado, aulas para los especialistas (AL y PT), de fisioterapia, de música, de desdoble, de informática, de ventilación y almacén para material. Finalmente, en el exterior se encuentra un patio cubierto, otro específico de dos años, dos pistas polideportivas descubiertas y un aparcamiento.

De manera general, los espacios son muy amplios, pero hay pocos materiales y recursos en el centro porque es nuevo y todavía no se han ido recaudando. La zona infantil está distribuida en una hilera, por lo tanto, condiciona no tener a nadie enfrente con el que poder comunicarse fácilmente. No obstante, apunta que “en primaria, al haber doble línea, en un pasillo se encuentra primero, segundo y tercero de primaria y en el otro cuarto, quinto y sexto”. Considera que se rompe la estructura de ciclo porque tercero y cuarto que son del mismo y no se encuentran juntas, con lo cual, dificulta la posibilidad física de realizar actividades en conjunto, al igual que esa mayor comunicación si las aulas estuviesen al lado.

Tiene claro que las actuaciones y los comportamientos por parte de los niños están condicionadas por los espacios, además de, por los materiales, los tiempos y los agrupamientos, entre otros factores. Dependiendo de cómo se configuren los espacios, les vas a dar unas opciones u otras, les vas a invitar a actuar de una manera u otra. Véase, “si el espacio siempre está configurado con mesas y sillas abundantes en el centro del aula para que los alumnos estén sentados en las sillas, es lo que van a hacer”. En cambio, si dejas espacios amplios donde puedan relacionarse, acceder de forma libre, desarrollar sus habilidades, así como lugares que permitan hacer diversas actividades, se estará contribuyendo de manera positiva a cómo los niños van a comportarse. También resalta la relación entre la organización y la

configuración de los espacios del aula y cómo realmente se quiere dar respuesta y contribuir a tus objetivos establecidos.

En cuanto a los espacios de la escuela, creo que a día de hoy, están poco aprovechados y no son demasiado funcionales porque son espacios muy amplios como el hall, las escaleras o el patio, pero no están decorados de manera atractiva, familiar ni cercana, es decir, no están bien utilizados. Por ejemplo, en la entrada del centro podría haber carteles llamativos e informativos para las familias, un rincón bonito y cómodo de bienvenida, fotos del alumnado, actividades hechas por los niños. Pero no lo hay, desde su punto de vista “es un lugar frío y vacío que actúa como lugar de paso para ir a psicomotricidad o a las escaleras de primaria”, sin dar juego para crear ambientes de bienestar.

También echa en falta un espacio con un vestíbulo en el que hubiese fotos de los niños, con actividades, mostrando la identidad y la documentación de las cosas que se van haciendo en el centro. “Por ejemplo, en mi puerta de clase tiene tres fotos grupales y dibujos de los niños, además, las ventanas y mi “parte” del pasillo están decoradas con obras artísticas realizadas por los alumnos”. Con esto, su finalidad es dar esa sensación de calidez y acogimiento tanto a los niños como a las familias, aunque el hecho de que la mayoría vayan en autobús a casa, reduce esa posibilidad vinculante, pues no están entrando al aula de sus hijos.

Tampoco hay salón de actos para poder reunirse en los actos importantes, solo está el aula de usos múltiples y la previsión es transformarlo en un aula de aprendizaje para hacer experimentación con los niños de primaria.

No obstante, considera que para crear espacios fuera del aula, se necesita más personal. En este caso, mínimo un adulto más, con el fin de conseguir una buena organización, ya que sería oportuno desdoblar la clase en dos grupos, de tal manera que un docente permanecería dentro del aula y el otro afuera. En definitiva, “los espacios del centro se podrían utilizar mejor, pero también se necesitarían más recursos personales”.

La maestra opina que los niños se sienten seguros en los espacios del centro, se sienten seguros en los espacios conocidos, por eso, es importante que poco a poco, desde que entran en la escuela infantil, vayan conociendo todos los espacios existentes dentro del colegio, al menos los más habitados por ellos (psicomotricidad, biblioteca y usos múltiples). Una vez los conocen y controlan las actividades que se hacen en cada uno de ellos, se convierten en rutina, lo que es similar a seguridad. Según ella, “el primer día que fueron a la biblioteca, seguramente estaban inseguros, con miedo e incertidumbre, pero ahora mismo, saben que es un espacio donde se hacen determinadas actividades que ya conocen y les gusta ir”.

El pabellón es el espacio en el que los menores se pueden encontrar más inseguros porque es muy grande y tiene pocos materiales, además cada vez que van allí es para realizar actividades en gran grupo y pueden sentir más miedo. Tampoco es un lugar conocido para ellos, saben lo que es, pero no por haber llevado a cabo otro tipo de actividades allí, solo han ido para cantar las mazas, la actuación de Navidad y el festival.

Finalmente, la docente considera que para que los espacios transmitan confianza y seguridad debe haber una proximidad tanto física como objetiva de todo lo que es, pues lo que conocemos, nos es próximo, nos interesa y al final nos brinda esa seguridad.

6. CONCLUSIONES

A modo de conclusión de este trabajo, después de realizar una reflexión teórica y una pequeña investigación en el centro donde he desarrollado mis prácticas, puedo concluir que el diseño y la organización del espacio escolar influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje y da respuesta a las necesidades básicas del alumnado. Porque la forma de distribuir un lugar, invita a realizar ciertas acciones.

Podemos afirmar, como decía Loris Malaguzzi, que el espacio es “el tercer maestro”, ya que su organización y disposición de los materiales transmiten ciertas sensaciones y valores, se rigen por unas normas, provocan una serie de comportamientos y formas de comunicarse, asemejándose a la acción de la docente en el aula. En el caso concreto que he estudiado, esto se ve en la organización por rincones, debido a su diferenciación visual.

A su vez, el aula cumple con ser un lugar educativo porque existen conexiones entre los materiales y los menores, lo cual facilita el desarrollo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en las habilidades y en las capacidades. Cada rincón está configurado de manera atractiva en cuanto al orden, la estética, la libertad y la posibilidad de modificar los espacios.

Todo ello, permite crear un ambiente social y relacional de afecto entre los iguales y con las personas adultas, al igual que llevar a cabo actuaciones de la vida cotidiana, en los rincones del aula practican actividades presentes en la sociedad, coincidiendo con la teoría. La estética también favorece el acercamiento a los niños y niñas, teniendo en cuenta sus individualidades. Los espacios son cambiantes y están basados en los intereses infantiles, como se observa en el caso estudiado, el alumnado es el encargado de transformar los lugares en ámbitos.

El aula se encuentra adaptado a su propia situación, así como a su posibilidad de recursos, características y necesidades, ya que no existe una única organización. Está diseñado de manera cercana, personal y de acogida, realidad correspondiente

a la parte teórica, puesto que el alumnado permanece en el aula mucho tiempo y el clima debe ser estimulante y seguro. Asimismo, la distribución inicial es correcta porque cada material y actividad tiene su zona concreta y cuidada desde el punto de vista infantil.

Aunque no todos los espacios están adaptados a las características de los niños y niñas, ya que el mobiliario y los materiales deben estar accesibles, cuidados, visibles y tener cierto mantenimiento. En este caso específico, el acceso y la visibilidad no siempre se cumple, lo cual es un aspecto perjudicial para el desarrollo de la autonomía.

Asimismo, no siempre se tienen en cuenta las cuatro dimensiones del ambiente que favorecen una buena organización, no se sitúa el mobiliario de distintos modos, está estático a diferencia de los materiales, dejando la teoría de la dimensión física a un lado. Aun así, las demás sí están cubiertas, ya que los espacios son utilizados de manera autónoma por el menor. El tipo de actividad y la organización del tiempo están relacionadas con el sitio donde se realizan. Y se producen diferentes relaciones, el alumnado accede a los espacios libremente, la normativa está consensuada entre la docente con los niños y niñas, los agrupamientos son heterogéneos y la participación de la educadora es observada, activa y estimulante.

En consonancia con la idea de Loris Malaguzzi, el ambiente es considerado un educador más en el aula porque los elementos dan oportunidades que permiten al niño o niña expresarse y desarrollarse en su mayor esplendor.

De esta manera, y coincidiendo con la teoría, la distribución del aula contribuye a dar respuesta a las necesidades infantiles, hay espacio suficiente para cubrirlas todas. Existe un rincón tranquilo con materiales cómodos para descansar, las condiciones son óptimas, la temperatura es estándar y hay buena ventilación e iluminación gracias a la amplitud de las ventanas. La relación del niño o niña con el adulto es afectiva y la organización por rincones favorece la autonomía.

Además, es un lugar donde se prioriza socializar, moverse libremente, jugar y hablar en pequeño y gran grupo, además de, tener espacios compartidos y solitarios. Reina

la expresión y la comunicación, en la asamblea se le dedica un tiempo cada día para contar vivencias. También experimentan con materiales naturales y conocen su propio cuerpo, desarrollando la autoimagen al utilizar el espejo.

No obstante, hay que ir más allá del aula, todo espacio perteneciente a la escuela es imprescindible para favorecer cualquier aprendizaje educativo. Sin embargo, alejándose de la teoría, las zonas comunes del centro no son creativas ni están diseñadas para explorar nuevos recursos. Siendo una actuación desaprovechada y negativa porque deberían ser lugares de encuentro, familiares y personales.

Las familias son el primer agente en la vida de los menores y es importante su presencia activa en el ámbito escolar, pero nada más lejos de la realidad, han participado en pocas ocasiones, desaprovechando la oportunidad de vincularse con la educación de sus hijos e hijas. Tampoco la escuela utiliza espacios familiares para el diálogo entre padres e hijos.

Para finalizar, me gustaría dejar constancia de que, a veces, existe cierta dificultad para cumplir la teoría idónea a la hora de organizar un aula, puesto que se deben considerar varios aspectos al tiempo. Los espacios actúan de manera directa e indirecta en el alumnado y, por lo tanto, es esencial cuidar su distribución y organización, teniendo presente en todo momento lo que queremos alcanzar a través de ellos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arnaiz Sancho, V. (2011). Guía para proyectar y construir escuelas infantiles. *Ministerio De Educación, Secretaría De Estado De Educación Y Formación Profesional*. 48186-2011.
- García De Lama, F. M. (2018). Organización de los espacios educativos en los estilos de aprendizajes de los niños del nivel inicial. *Universidad Nacional De Tumbes*. pp. 1-47.
<http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/665/GARCIA%20DE%20LAMA%20FLOR%20DE%20MARIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hoyuelos, A. (2005). La cualidad del espacio-ambiente en la obra pedagógica de Loris Malaguzzi. *Diálogo entre arquitectura y pedagogía*, 154-166.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/56343956/Territorios_de_la_infancia-libre.pdf?1523999768=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLA_CUALIDAD_DEL_ESPACIO_AMBIENTE_E_LA_OBR.pdf&Expires=1686581945&Signature=Eqp66FSJyFW9ozzp51ho~pXi85UrmEOAWu4eYTnYNNA9fHmvYYvy~4jMq5d62yLXc7fSyKfk~4zR7JTgCwSV4N404qMXFOttsLToTSaLF-A3LK-fraDw3IFE55mLRVpzQ9-wNPcZjqMeAT4chn0aX6vjdaiaFw0EsDVhmMTZWl3yPwSMkubkDrL8FQdlyai0H04jsvtRh~aH52KMSnoQ4lkFm6PnnHaKV7IBftTdi2~5bZgWUcrhYMpa1eEwJ~zIqYw6m~uW8WY9LH8IQM8PyBWIAMvK7sRJbXLzJgvPNTUMbaK8TY0XLW77G82LtnfsVWo7PttHeCwulwUnTUwaNw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Iglesias Forneiro, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de educación*, n.º 47, pp. 49-70.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/23222/00520083000543.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Laorden Gutiérrez, C., & Pérez López, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje: una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso*, 25, 133-146. ISSN: 1557-0338. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/94315/00820103007584.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Riera Jaume, M. A. (2005). El espacio-ambiente en las escuelas de Reggio Emilia. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/68859>
- Riera Jaume, M. A., Ferrer Ribot, M., & Ribas Mas, C. (2018). La organización del espacio por ambientes de aprendizaje en la Educación Infantil: significados, antecedentes y reflexiones. *RELAdeI. Revista Latinoamericana De Educación Infantil*, 3(2), 19-39. <https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/4726>
- Rodríguez Cordero, M. (2017). El diseño de ambientes: una oportunidad para reflexionar mi práctica pedagógica. <http://upnlib.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9885/TO-21992.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, M. D. R. G. (2014). *Organización de espacios y tiempos en educación infantil*. Marpadal Interactive Media SL. https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=5yhVBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA2&dq=porque+es+importante+la+organizaci%C3%B3n+de+los+materiales+que+ponemos+a+disposici%C3%B3n+de+los+ni%C3%B1os&ots=iqVV0IJ9LN&sig=doDmIRXhW1MR5x9o_molcFicmX4#v=onepage&q&f=false
- Trincado Alonso, S. (2020). El tercer maestro: arquitecturas para la pedagogía de Malaguzzi. https://oa.upm.es/62855/1/TFG_Jun20_Trincado_Alonso_Sofia.pdf

Vázquez, J. C. A., & Ariosa, M. A. P. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. *Alteridades*, (2), 31-41.
<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/667>

Zabalza Beraza, M. A. (2018). Tiempos y espacios en la educación infantil. *RELAdEI. Revista Latinoamericana De Educación Infantil*, 3(2), 13-15.
<https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/4725>